

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones con el zapatismo del sureste mexicano

Vittorio Sergi y Leonidas Oikonomakis



COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones con el zapatismo del sureste mexicano

Vittorio Sergi y Leonidas Oikonomakis



303.484097275

S767a

Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones con el zapatismo del sureste mexicano / Vittorio Sergi y Leónidas Oikonomakis. -- Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso: Universidad de Guadalajara, 2022.

50 p.-- (Colección Al Faro Zapatista).

ISBN Colección: 978-607-8800-20-9

ISBN: 978-607-8800-76-6

1. Zapatismo 2. Internacionalismo 3. Movimientos antisistémicos 4. Movimientos en Grecia 5. Movimientos en Italia 6. Travesía por la Vida.

Primera edición digital: noviembre de 2022

© Cooperativa Editorial Retos

Cuidado de la edición: Inés Durán Matute, Xochitl Leyva Solano y Sofía Carballo

Corrección de estilo: Sofía Carballo, Xochitl Leyva Solano e Inés Durán Matute

Imagen de portada: *La Gira Zapatista va en tierra firme*, acuarela de Paola Stefani

Diseño de colección, portada y diagramación de interiores: Sofía Carballo

CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 / C1023AAB Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Tel. [54 11] 4304 9145 / Fax [54 11] 4305 0875

<www.clacso.org> / <clacso@clacsoinst.edu.ar>

Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

<<https://editorialretos.wordpress.com/>> / <gcuter2016@gmail.com>

FB: <Retos Nodo Chiapas>

Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359, 44190, Guadalajara, Jalisco, México

<<http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/>> / <occte@ciesas.edu.mx>

Universidad de Guadalajara

Av. Juárez 976, Col. Americana, 44100, Guadalajara, Jalisco, México

<<https://www.udg.mx/>>

Este libro ha sido dictaminado por pares anónimos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

Hecho en Chiapas, México / *Made in Chiapas, Mexico*

CONTENIDO

Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones con el zapatismo del sureste mexicano	7
Introducción	7
Italia	9
Máscaras negras, monos blancos. La entrada del zapatismo en el sureste mediterráneo	9
Un ejemplo, una posibilidad. Diferencias y puntos en común entre generaciones de activistas	18
Influencias actuales del zapatismo en el sureste mediterráneo	25
Grecia	29
Libros, canciones, okupas, y la revolución que sigue y sigue...	29
Insurreccionistas, lesbianas y derechos de los animales	35

Influencias actuales del zapatismo
en este rincón marítimo mediterráneo 38

Conclusiones 42

Bibliografía 45

Acerca de los autores 47

Acerca de la colección 49

AUTONOMÍA EN EL SURESTE EUROPEO, SUS REFERENCIAS Y RELACIONES CON EL ZAPATISMO DEL SURESTE MEXICANO

Vittorio Sergi y Leonidas Oikonomakis

Introducción

El sureste europeo tiene sus rasgos e historias peculiares de abajo y a la izquierda, caracterizados por luchas muy intensas y radicales entre, por un lado, fuerzas conservadoras aliadas a los intereses hegemónicos de Estados Unidos (EE.UU.), seguidores del fascismo que sobrevivieron a la derrota de la Segunda Guerra Mundial y fuerzas políticas de matriz religiosa y, por otro lado, partidos comunistas y pequeñas pero aguerridas minorías orientadas hacia el comunismo autónomo, el anarquismo y el ecologismo radical. No obstante, el desarrollo de movimientos sociales juveniles que rechazan radicalmente el sistema de valores capitalistas ha involucrado una permanente división y hasta confrontación entre las izquierdas institucionales y autónomas desde la década de 1970. Los

movimientos autónomos radicales han buscado una transformación política revolucionaria comunista o libertaria fuera de las instituciones de la democracia liberal. Han utilizado estrategias tanto de confrontación directa, con la opción de lucha armada, como privilegiando intentos de “separación” y “éxodo” o alianzas con otras fuerzas políticas contrahegemónicas, como los movimientos separatistas y autonomistas regionales.

Los territorios al sureste del Mediterráneo se han caracterizado en los últimos años por altos niveles de desempleo entre jóvenes, corrupción institucional y violencia policial y sistémica, especialmente a mano de mafias y grupos neofascistas aliados con las instituciones más represivas. El sureste europeo, especialmente en su geografía hacia el Mediterráneo y los Balcanes, es también desde hace 15 años una de las fronteras más conflictivas entre el Norte y el Sur. Las migraciones masivas desde África y Asia han constituido un hecho social total que ha invertido la política y la sociedad, generando cambios profundos y abriendo espacios inéditos de lucha y de transformación cultural. El activismo internacionalista vinculado al zapatismo en Europa, desde su aparición, está asociado a la crítica de los sistemas de exclusión basados en las fronteras, pues a lo que se apuesta es a una resonancia y vinculación global, como veremos a continuación.

Italia

Máscaras negras, monos blancos. La entrada del zapatismo en el sureste mediterráneo

La primera generación de activistas zapatistas en Italia se produjo en el marco del movimiento juvenil de los centros sociales, espacios urbanos de autogestión y resistencia política y cultural. Este movimiento fue una evolución del ciclo de luchas revolucionarias de 1968 a 1978. Después de una década de represión judicial y de hegemonía del consumismo de masas, una nueva generación logró conjugar las tendencias de las contraculturas europeas y norteamericanas más radicales con la necesidad de localizar en el entorno metropolitano la rebeldía. De esta manera, se inventaron espacios liberados, llamados entonces *centros sociales*. Esta tendencia hacia la autogestión de estos espacios urbanos, la producción cultural fuera de los circuitos comerciales, el antifascismo militante en las calles y el antirracismo fueron los principales rasgos a nivel europeo de esta tendencia social y política. El zapatismo y su política autonómica y de identidades múltiples encontró muchos puntos de contacto con la subjetividad de militantes más jóvenes de aquel entonces en Italia y Europa occidental.

Los principales centros políticos territoriales de contacto y difusión del apoyo al zapatismo a nivel nacional fueron cuatro. Durante dos décadas se han caracterizado también por diferentes identidades políticas, mismas que todavía matizan las y los activistas prozapatistas en Italia. En el noroeste, en Turín, los acercamientos iniciales con la rebelión en México tienen el rasgo del anarquismo y la

militancia autónoma muy presente. La primera publicación impresa fue el libro de Alessandra Viazzi y Alberto Mossino (1994) intitulado *Dalle montagne del sud-est del Messico, le ragioni di un popolo: Chiapas 1994* (“Desde las montañas del sureste de México, las razones de un pueblo: Chiapas 1994”).¹ Otra área política diferente fue la originada ahí mismo por la *autonomía obrera*,² que se acercó al zapatismo gracias a Radio Sherwood, una emisora independiente en Padua, que originó la Asociación ¡Ya Basta! como red nacional de activistas en 1999.³

En Roma, los primeros contactos con el zapatismo pasaron por las y los activistas del centro social Corto Circuito y de la Asociación ¡Ya Basta! que involucraba a militantes con experiencia en las guerrillas en El Salvador y Nicaragua. Así, otro centro importante de encuentro entre las nacientes ideas zapatistas y la izquierda autónoma en Italia fue el centro social Leoncavallo de Milán, que dio lugar a una de las primeras y más impactantes acciones políticas con declarada influencia zapatista. El “Leonka”, como era conocido este espacio autogestionado, promovió el 10 de septiembre de 1994 una marcha contra el desalojo por parte de las autoridades de derecha de la ciudad. Ese día miles de jóvenes autónomos levantaron una pancarta con las palabras “Autogestión, autoorganización: un programa para la oposición social.” Decenas de jóvenes en pasamon-

¹ El libro fue producido y editado de manera autónoma con el apoyo del centro social Murazzi de Turín.

² Para profundizar, véase Ghilarducci (2020).

³ Véase en línea: <<https://www.yabasta.it/spip.php?article201>>.

tañas, paliacates y monos (overoles) blancos marcharon con sus rostros cubiertos, listos para enfrentarse con la policía. Fue uno de los primeros *performances* políticos que tomó inspiración del zapatismo para reinventarse como una nueva subjetividad anticapitalista y autónoma de los partidos políticos y del Estado.

Según los análisis de Elena Apostoli Cappello, quien ha llevado una preciosa etnografía situada de los grupos activos a lado de las y los zapatistas en la década de 2000,

El zapatismo representa un sistema de creencias que ha permitido a los activistas antagonistas italianos modificar los núcleos ideológicos que sustentaban los movimientos que han confrontado al Estado ideológicamente. Ha ocurrido, de hecho, un cambio de lógicas revolucionarias que planteaban prácticas de enfrentamiento violento a lógicas que apuestan a la práctica de democracia directa y de participación a nivel local. Estas lógicas han caracterizado gran parte del movimiento de crítica al neoliberalismo a principios de siglo en Europa occidental: “La autoctonía elaborada en ‘otros’ países, latinoamericanos en este caso, ha sido apropiada en Europa, para luego reponer repertorios militantes transnacionales. De esta manera, se convierte en un elemento importante de las luchas políticas emancipatorias que apuntan a diferentes formas de autodeterminación y autogestión local, para usar un término utilizado por los propios militantes” (Apostoli 2017: 192, traducción propia).

El testimonio directo de un activista de base en Roma apodado Graffio, activo desde la década de 1990 y cuya

identidad radical está marcada por el movimiento *hacker* italiano, diseña claramente esta trayectoria:

La idea de la toma del poder entonces ya estaba fuera de cuestión, puesto que mi generación nunca la hubiera considerado posible. Entonces, me ha motivado la cuestión de las TAZ [*Temporary Autonomous Zones*, de Hakim Bey], en nuestro caso, y la analogía con los zapatistas, porque en el proceso de autonomía de la autoridad estatal ellos fundaban sus escuelas y espacios como en los centros sociales se hacía entonces y también ahora [...] Esto para decir que había una tensión, una búsqueda de una autonomía distinta a la *autonomía de clase* de los años anteriores. Era una autonomía como separación del cuerpo social controlado por las autoridades estatales. Yo vi en ellos este ejemplo, esta luz y luego en su experiencia que tomaba forma concreta en prácticas de autoproducción, de autogobierno; tienen sus escuelas, su sistema sanitario. Un ejemplo de una posibilidad, esto apareció de inmediato (entrevista a Graffio, Roma).⁴

El enfoque global e internacionalista del discurso zapatista lo puso Graffio desde el principio en relación con el surgimiento del movimiento global en contra del neoliberalismo que experimentó en las jornadas de lucha en Génova durante 2001, uno de sus puntos más altos de conflicto y visibilidad. En ese entonces, las influencias e imaginarios generados por el zapatismo tuvieron un papel importante

⁴ Todas las entrevistas fueron realizadas en septiembre de 2021 y traducidas por los autores.

y fueron parte también de acciones comunicativas con efectos debatidos como la “declaración de guerra” de las y los *Tute Bianche*⁵ antes de la contracumbre del G8 en julio de 2001. En este marco, los colectivos de escritores italianos Wu Ming tuvieron un papel fundamental. Ellos habían participado en la primavera de ese año, junto con uno de los autores de este texto, en la Marcha del Color de la Tierra, acompañando como cordón de seguridad civil a la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Su experiencia en un evento donde participaron decenas de activistas italianos y europeos fue fundamental para integrar al levantamiento zapatista en el marco de una *mitopoesis* creativa que juntaba las tradiciones revolucionarias radicales y minoritarias de Europa. El impacto de esta operación de montaje cultural fue enorme en la izquierda italiana desde los primeros años de esta década.⁶ El uso instrumental y estratégico de las referencias al zapatismo por parte de una tendencia de la izquierda autónoma tuvo su máxima expansión en 2003 en el marco de las movilizaciones masivas en contra de la invasión de Afganistán e Irak. En esta misma época se mostraron los

⁵ Táctica de protesta nacida en Italia en la década de 1990 y basada en la vestimenta de monos blancos por activistas en el curso de acciones ilegales de protesta. En 2001 pasó a identificarse como un área política específica de la izquierda autónoma.

⁶ Véase la versión en castellano de la proclama “De las multitudes de Europa, en marcha contra el Imperio”, publicada antes de las protestas en Génova de 2001 en línea: <https://www.wumingfoundation.com/italiano/Giap/proclama_es.html>.

límites del uso creativo del imaginario zapatista hasta llegar a excesos y errores comunicativos que llevaron a conflictos internos en Italia y hasta con zapatistas mexicanos. Este fue el caso de la falsa carta de Marcos publicada en el periódico *Manifesto* por activistas de ¡Ya Basta! en Roma.⁷ El uso político del zapatismo empezó a declinar en 2003, justo en su momento de máxima visibilidad, hasta prácticamente desaparecer en sintonía con su silencio en 2006 y la crisis del movimiento de “las y los desobedientes” con raíces en los centros sociales del noreste de Italia, siendo la tendencia política más cercana al zapatismo.

El imaginario zapatista resurgió en Europa en el marco de una tendencia distinta, el anarquismo militante y la amplia área del bloque negro (*black bloc*),⁸ en ocasión de las protestas contra la cumbre del G8 en Alemania durante 2007. Ahí, el campamento principal de militantes dedicados a la acción directa se instaló en el pueblito de Reddlich y tomó la forma de “barrio zapatista”. Se trataba de un espacio autogestivo animado por el colectivo ¡Ya Basta! de Münster que no tenía vínculos directos con la homónima asociación italiana y que fue la base para la organización

⁷ Véase Becucci (2003).

⁸ Forma de protesta anticapitalista y antifascista nacida en Alemania en la década de 1980 basada en la acción directa en el marco de marchas y protestas. Las y los participantes se visten y disfrazan de negro y utilizan tácticas asimétricas de enfrentamiento. Para una reflexión sobre las relaciones entre el bloque negro y el zapatismo en los primeros años de la década de 2000, véase el diálogo entre John Holloway y Vittorio Sergi en línea: <<http://dissent-archive.ucrony.net/dissentnetwork/node/3833.html>>.

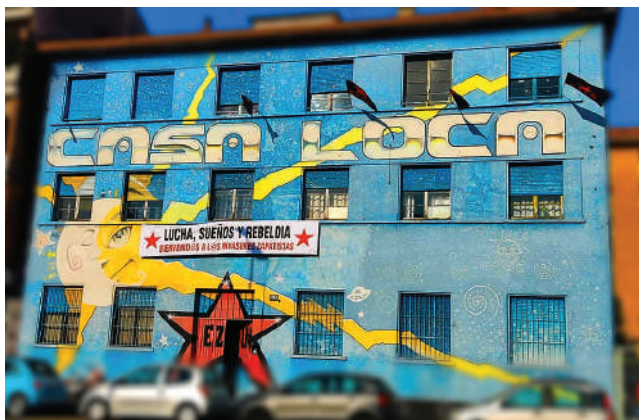
de tácticas de bloque negro durante la protesta. En esta nueva tendencia prozapatista de marco anarquista tomaron más relevancia sus aspectos antiidentitarios, feministas y ecologistas y sus interpretaciones cercanas a la teoría crítica de John Holloway y de su círculo intelectual basado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y luego en el CIDECI Las Casas/Unitierra-Chiapas.⁹ En 2004, fue publicado en Italia *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, donde el autor hace referencia al EZLN como la organización más cercana a las posiciones del Marxismo Abierto. La interpretación del zapatismo como evolución de la lucha de clases propuesta por Holloway tuvo resonancia en Italia gracias a la revista *Carta* y su equipo editorial cercano a un activismo cívico y municipalista.¹⁰

En 2012, cuando la ola de protestas contra la globalización neoliberal había sido sustituida por la nueva generación de activistas contra la austeridad y la crisis financiera de 2008, no tuvo mucha resonancia el siguiente libro del autor, *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*. Las referencias de los movimientos sociales ya no estaban en México, sino en otras geografías, como las plazas okupadas en el sur del Mediterráneo o en EE.UU. (Sergi y Vogiatzoglou 2013). Sin embargo, la influencia del zapatismo entre los movimientos anticapitalistas italianos de alguna forma permaneció.

⁹ Centro Indígena de Capacitación Integral “Fray Bartolomé de Las Casas” AC-Universidad de la Tierra Chiapas.

¹⁰ La revista *Carta* terminó sus publicaciones en 2010 pero se conserva un archivo en línea: <<https://cutt.ly/lTxgQsr>>.

La influencia y la resonancia del neozapatismo han sido fundamentales en la historia reciente de los movimientos radicales en Europa y Estados Unidos y esta relación ha generado también formas y espacios de contacto y cooperación. Hoy es posible distinguir dos tipos de espacios de relación, articulados en forma de red, que tienen un punto de contacto en la relación con los zapatistas mexicanos. El primero está estrictamente vinculado con las organizaciones que tienen una presencia en Chiapas y en México [...] el segundo se ha desarrollado junto con el ciclo de contracumbres y protestas anticapitalistas de 1999-2003 (Sergi 2009: 209).



Manta de bienvenida a la Gira Zapatista en Milán, centro social okupado autogestionado Casa Loca. Tomada de <<https://www.facebook.com/centrosociale.casaloca/photos/a.1534902683443016/2998439677089302>>.

Un ejemplo, una posibilidad. Diferencias y puntos en común entre generaciones de activistas

La larga duración del influjo del zapatismo mexicano entre los movimientos sociales en Italia y Grecia nos deja apreciar unos cambios en el enfoque y narrativas que llevan a las y los activistas a incorporarlo en su identidad, lenguajes y prácticas. Desde los primeros documentos en HTML en la web de un universo *hacker* hasta las redes sociales actuales, las caras tapadas por pasamontañas y paliacates son una constante del panorama visual del anticapitalismo en el sur de Europa. Para la primera generación son más marcadas las diferencias entre el EZLN y la memoria aún viva de las diferentes formas de lucha armada anticapitalista en Europa, África y América Latina. En este sentido, el *hacker* Graffio nos explica el papel del zapatismo en desdibujar una alternativa a las ideologías políticas anteriores:

Quando nos enfocamos en el EZLN desde el punto de vista del poder, la cuestión es muy complicada, pero yo no he visto movimientos sociales tan importantes fuera de la sociedad europea hacer un intento de este tipo. El EZLN es un ejército con una matriz marxista-leninista y entonces esto se percibe en la relación entre civiles y militares, pero yo siento que están haciendo un intento de democratización importante (entrevista a Graffio, Roma).

El aspecto no dogmático del discurso zapatista promueve la imagen del rebelde arraigado en una comunidad local en lugar del viejo militante casi “fordista” del comunismo internacional. Esta identidad situada resuena más fuerte

en las y los jóvenes anticonformistas de los centros sociales urbanos, quienes se diferencian de las generaciones anteriores por un interés más fuerte hacia los aspectos experimentales de las culturas urbanas, surgidas de forma herética de la cultura pop: el punk, la música electrónica y las *rave parties*, y el universo *hacker*. El zapatismo se muestra como un espejo rural rebelde con la misma inquietud urbana gracias a la mediación cultural del Subcomandante Marcos.¹¹ Graffio explica cómo su trayectoria de formación política y cultural encontró fuerte resonancia en el zapatismo:

Yo venía del *hacklab*, del colectivo AvANa [Avvisi ai Naviganti],¹² que estaba dentro del Forte Prenestino [un centro social okupado en Roma] que desde finales de los años ochenta y principios de los noventa había dado importancia a la autoproducción para liberarse de las formas de producción cultural capitalista, sobre todo en la música. Las TAZ de Hakim Bey fueron unas de las ideas de fondo de aquel movimiento. Yo vi una posibilidad: ellos [las y los zapatistas] hacían cosas que nosotros ya estábamos dejando atrás y que para nosotros podrían ser una referencia (entrevista a Graffio, Roma).

En Italia, especialmente, hubo una amplia producción y circulación cultural por parte de bandas musicales como 99

¹¹ Un ejemplo es el formato de una de las primeras publicaciones zapatistas en Nápoles, un cómic con Durito como protagonista. Véase AA.VV. (1997).

¹² Colectivo *hacker* anticapitalista que surgió en los primeros años de la década de 1990 en Roma.

Posse, Assalti Frontali, Modena City Ramblers o de artistas europeos como Manu Chao, Amparanoia, Firmin Muguruz, que fueron muy populares entre las culturas juveniles italianas que promovían la imagen del zapatismo como un renovado icono revolucionario popular. Las banderas del EZLN empezaron a ondearse en los conciertos junto con las clásicas efigies del Che Guevara. El zapatismo incluso comenzó a ser una referencia “popular”, un símbolo de resistencia también para las y los rebeldes metropolitanos, como se puede ver en estas rimas de *hip-hop* de Assalti Frontali que retoman el sentido del pasamontaña zapatista:

Hay guerrilla en la ciudad en calle Rousseau
y llegan de toda Roma
llega también el jefe de la policía en persona
ahora que nos has quitado la palabra antes de empezar
así nos cubrimos el rostro para ser vistos¹³

Este tipo de rimas marcaron el imaginario de bandas musicales que acompañaron el nacimiento de una nueva generación de militantes revolucionarios urbanos que comenzó a utilizar los símbolos del zapatismo para construir su nueva identidad. Estos activistas de la primera generación recuerdan en su experiencia el encuentro del zapatismo con las protestas en Italia en el marco de las jornadas de la contracumbre en 2001. Graffio explica cómo

¹³ Traducción propia de la canción *Devo avere una casa per andare in giro per il mondo* de Assalti Frontali (1996), en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=3R0Wq8kfQnk>>.

mo el zapatismo acompañó el imaginario del movimiento contra la globalización neoliberal:

Yo pienso que desde los años noventa hasta después de Génova y del 11 de septiembre de 2001, ha sido un momento muy importante de crecimiento de los movimientos sociales en Occidente. Pienso también que el zapatismo ha ofrecido un espacio y un ejemplo muy viable. En términos de imaginario esto ha sido real. Lo que yo he aprendido de esta experiencia se sitúa mucho en el campo del imaginario político (entrevista a Graffio, Roma).

La práctica de esta generación de militantes se ha caracterizado por el compromiso en proyectos de convivencia y cooperación con las comunidades zapatistas en Chiapas en el marco de un viaje experiencial que para algunos ha constituido un ritual de pasaje desde la vida “normal” hacia la militancia política revolucionaria. Así lo describe Graffio:

Yo hice cuatro viajes a Oventik, en Chiapas, y también otras personas han ido por el mismo proyecto que se ha desarrollado en el marco de siete años (2002-2009) [...] recuerdo unos momentos en la escuela de Oventik, donde gracias al maestro Efraín las actividades, para los activistas internacionales que se quedaban un tiempo ahí, estaban dedicadas al debate político. Ahí se estuvo construyendo una conciencia común, se compartían experiencias entre personas de Europa, Estados Unidos y Sudamérica (entrevista a Graffio, Roma).

Por su parte, las y los activistas de la generación actual han recibido informaciones sobre el zapatismo desde un

marco diferente. Perciben la presencia de la “alternativa indígena” en Chiapas no como ruptura con los movimientos comunistas y revolucionarios anteriores, sino como una experiencia especial en el marco de una pluralidad de trayectorias anticapitalistas, feministas y ecológicas que actúan en la transformación de la vida cotidiana. Giulia, una activista romana, miembro de un colectivo de barrio e involucrada en la organización de la Gira Zapatista en 2021 comenta cómo su experiencia con el zapatismo está atravesada por otras de América Latina:

El último contacto con las y los zapatistas y una profundización de mi conocimiento se ha generado en estos últimos años cuando abrimos un nuevo espacio que se llama Vivero en el barrio del Pigneto [Roma] junto con dos otras asociaciones: Terra Terra, un colectivo de artesanos de la red Genuino Clandestino, y Yaku, una asociación de cooperación internacional enfocada en Colombia. Hemos retomado los contactos con Raúl Zibechi y empezado a hablar de temas como la autonomía (entrevista a Giulia, Roma).

Esta gira ha sido el motor de una nueva activación en Italia de las redes de apoyo y ha generado, hasta octubre de 2021, un nuevo espacio de encuentro entre las dos generaciones de activistas. Se ha conseguido así la creación de nuevas conexiones y experiencias directas. Sin embargo, también a causa de la pandemia de covid-19, muchas y muchos activistas no han podido viajar a México desde hace dos años, lo que ha suspendido este ritual de pasaje que representa trasladarse a las comunidades zapatistas de Chiapas. Al mismo tiempo, la necesidad de cooperar ha

logrado superar distancias en las relaciones entre grupos de activistas, generando energías y motivaciones positivas:

Ir a México seguramente sí, y lo que espero es lograr organizar un viaje con todo el grupo que se ha creado para la acogida de la Gira Zapatista. Un efecto positivo hacia un encuentro real entre las luchas es que la venida de los y las zapatistas ha sido una motivación válida para romper malos hábitos de competencia y desconfianza que había aquí en Italia y en Europa en la relación entre grupos de activistas (entrevista a Giulia, Roma).

El encuentro con la Gira Zapatista ha llegado en un marco social y político muy diferente desde el auge del zapatismo con el movimiento para la justicia global en la década de 2000. Durante las dos primeras décadas del siglo XXI, en Europa occidental se desarrollaron dos importantes ciclos de lucha de movimientos sociales anticapitalistas: 1) el movimiento contra la globalización neoliberal, que en Italia se puede periodizar desde 1998 hasta 2003 y, 2) el movimiento de los indignados, que en Italia se desarrolló desde los movimientos estudiantiles de 2008 hasta la multitudinaria marcha del 15 de octubre de 2011 en Roma. La siguiente década ha visto un crecimiento de la marginación de las izquierdas, del populismo de derecha, del racismo y de una fuerte represión contra los movimientos anticapitalistas. Esto lleva a Graffio a ver con poca ilusión el papel del zapatismo en la Europa actual:

Me sorprendió bastante que los documentos que han circulado más han sido la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, un

texto de hace diez años, y me ha sorprendido que estos hayan sido los documentos más populares entre los jóvenes compañeros y compañeras para prepararse para la gira. Otra cosa que me he preguntado es: ¿por qué los y las zapatistas hacen esta iniciativa ahora? Yo pienso que necesitan más visibilidad internacional para dar aliento a su original trayectoria de lucha que otros movimientos latinoamericanos han perdido ya. Ellos necesitan visibilidad y no pienso que puedan sacar más de esto en esta iniciativa en Europa. ¿Por qué vienen a Europa, donde estamos en una época de decadencia? ¿Por qué no van a Asia? Claro, nosotros somos los colonialistas y por esto empiezan desde Europa, pero pienso que podrían encontrar aliados en otros continentes (entrevista a Graffio, Roma).

Sin embargo, el zapatismo ya no se percibe de la misma manera, y ya no es una de las identidades centrales en la construcción de las nuevas subjetividades de las y los militantes en Italia. Por esto, Giulia expresa desde otro punto de vista sus críticas y temores:

Entre esta cosa de la Gira Zapatista hay un poco de preocupación, sobre todo entre nosotras, las más jóvenes, que nunca hemos estado de verdad en contacto con las compañeras y los compañeros en Chiapas. Hemos empezado con un gran aliento, nos parecía que participábamos en un evento que haría época, en esta especie de invasión al revés, pero después se han enfriado los ánimos. Sentimos una distancia, una dificultad de comunicación, no hay mucho la sensación de organizar un encuentro; más bien estamos pendientes de

decisiones tomadas en otros espacios. He visto que también con el Escuadrón 421 ha habido demasiada distancia, tal vez a causa del covid, esperábamos tener encuentros directos fuera o al lado de los actos públicos y no ha sido posible. Verlos y verlas siempre arriba de una tarima no es algo que esperábamos (entrevista a Giulia, Roma).

La relativa importancia del zapatismo en el imaginario contemporáneo de los movimientos anticapitalistas lleva a una menor condescendencia frente a las formas asimétricas de las relaciones entre los colectivos y las organizaciones italianas y el EZLN. El papel del zapatismo ya no es hegemónico en las luchas anticapitalistas en Italia, aunque aún representa una conexión con las dos décadas anteriores. Así, la Gira Zapatista todavía fue un evento percibido como fundamental para la genealogía política “rebelde” italiana.

Influencias actuales del zapatismo en el sureste mediterráneo

Actualmente vemos cómo la Gira Zapatista ha reactivado parte de las viejas redes y también está mostrando nuevos espacios de resonancia del mensaje del zapatismo. En Italia, se han activado por lo menos 54 colectivos y comités de solidaridad. Estos cuentan con espacios físicos en una geografía muy amplia que abarca todas las regiones, extendiéndose más allá de las redes de los centros sociales, que han visto en los últimos 20 años grandes cambios y hasta una profunda crisis de presencia y capacidad de involucrar

a las nuevas generaciones.¹⁴ Además, ha mostrado cuánto ha significado la experiencia zapatista para la subjetividad política de una parte muy amplia de activistas anticapitalistas y de izquierda en el país. Giulia explica cómo la gira ha reactivado un terreno común más que otras iniciativas internacionalistas del pasado reciente:

Esta Gira Zapatista ha sido un evento diferente de las otras iniciativas de solidaridad hacia los kurdos o también hacia Chiapas en los años anteriores, porque nos hemos encontrado como actores en nuestra geografía y hemos intentado recibir estas semillas de cambio que llegarán de México. Este sentimiento ahora ha sufrido una parada, pero ha sido muy útil porque nos ha hecho encontrar más de las luchas que en los años anteriores habían unido a todos de manera transversal, como ha sido por Palestina. También cuando íbamos a los territorios ocupados se juntaba gente de diferentes grupos, pero nunca hemos experimentado una construcción como la que se ha dado este año alrededor de la gira (entrevista a Giulia, Roma).

La Gira Zapatista finalizó en Italia el 8 de noviembre 2021, justo una semana antes de la entrega de este texto al comité editorial. Todavía es muy pronto para dibujar un análisis completo. Sin embargo, hay datos que emergen de varios testimonios de los encuentros que las delegaciones zapatistas han llevado a cabo. No ha habido una participa-

¹⁴ Véase el mapa de espacios activos en apoyo a la Gira Zapatista en Italia, septiembre de 2021, en línea: <<https://www.shorturl.at/yFIS1>>.

ción masiva en los eventos porque las delegaciones zapatistas no han querido encabezar actos públicos y marchas, se han concentrado en encuentros con las organizaciones que conformaron inicialmente la red para recibirlos. El enfoque en el territorio italiano ha sido más hacia el fortalecimiento de relaciones previas porque los actos no han permitido un crecimiento numérico y el acercamiento de jóvenes militantes y de bases locales más allá de las y los activistas interesados en el internacionalismo.

Hay que destacar los encuentros que se desarrollaron entre la delegación zapatista y representantes de los partidos revolucionarios socialistas kurdos en el centro cultural Ararat en Roma entre el 30 de octubre y el 1 noviembre. Así, se creó un espacio inédito de encuentro y convergencias entre experiencias internacionalistas parcialmente diferentes por tradición ideológica y prácticas. Este nuevo eje de diálogo entre dos movimientos diferentes, pero acomunados por la búsqueda de estrategias políticas revolucionarias más allá del Estado nacional, es un proceso que puede producir importantes frutos para el futuro. Por ejemplo, las y los promotores de proyectos de desarrollo comunitario en Chiapas se encontraron con militantes que han participado en la lucha armada contra el Estado Islámico, el sector del comercio justo del café con las experiencias de las cooperativas socialistas de Rojava. Asimismo, se enmarca en una larga tradición de solidaridad internacional y colaboración estratégica entre insurgencias anticapitalistas. Los temas como ecología radical, feminismo y lucha contra el fanatismo sectario resuenan en estos dos movimientos, así como con las y los activistas de Italia de hoy.



Mapa de la Gira Zapatista en Italia, 2021. Tomada de <<https://gira-zapatista2021italia.noblogs.org/post/2021/10/14/la-gira-zapatista-nei-nostri-territori/>>.

Grecia

Libros, canciones, okupas, y la revolución que sigue y sigue...

En Grecia, la primera generación de activistas que tenía al zapatismo como fuerte referencia política es la del movimiento de alterglobalización de la década de 1990 que culminó en la gran manifestación en Génova en 2001, en la que participaron varios activistas provenientes tanto de la izquierda parlamentaria como del anarquismo y de la izquierda no parlamentaria del país. Un problema que las y los activistas griegos tuvieron en relación con el zapatismo fue el idioma, que hacía difícil comprender los textos zapatistas de su primera etapa de vida pública. Esa dificultad se superó gracias a la mediación de activistas que traducían los textos zapatistas al inglés, el cual se habla mucho más en Grecia. Se tradujeron varios comunicados¹⁵ y libros¹⁶ a los pocos años de la insurrección del 1° de enero de 1994. Poco a poco se formaron grupos de solidaridad y se organizaron las primeras campañas, como la de “Una Escuela para Chiapas”, que empezó en 2000 y logró generar ingresos para construir una escuela en el Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón. También, en los primeros años después de 1994, las y los primeros activistas fueron a Chiapas para ponerse en contacto directo con la realidad de las comunidades. En paralelo, se publicaron

¹⁵ Véase, por ejemplo, Subcomandante Marcos (1996).

¹⁶ Véase, por ejemplo, Reeves (1999) y Soubrouillard (1998).

en el país los primeros periódicos dedicados a las luchas latinoamericanas —dentro de las cuales el zapatismo era protagonista— como *Simata Kapnou* (Señales de Humo), *Resistèncias y Solidaridad*, *Resistencia*, *Dignidad* (AlAnA, por sus siglas en griego).¹⁷

Yorgis, activista que participó en una de las campañas de solidaridad con Chiapas, narra su acercamiento al zapatismo:

Fue en 1999 o en 2000, yo tenía 15, tal vez 16 años, a través de algunas canciones de un grupo de rap que se llamaba Active Member [...] Yo era un chico que justo había empezado a interesarse en la política y los bienes comunes, qué significa izquierda, qué significa anarquía. Me acuerdo que había encontrado en un periódico algo sobre un partido de fútbol entre los zapatistas y la Inter, y me acuerdo que corté las páginas y las puse en el muro de mi cuarto [...] Luego, en una manifestación, no me acuerdo cuál, antes de la manifestación de 2003 en Tesalónica, había escuchado la canción “Calles de Europa, montañas de México, resistencia frente a la calamidad del capitalismo” y me afectó, y me pregunté qué hay en las montañas de México [...] mmm [...] ¡Claro! ¡Los zapatistas! Después, como estudiante de universidad yo buscaba libros sobre el zapatismo en la biblioteca de la okupa Mavri Gata en Tesalónica, y hasta hoy día sigo buscando libros sobre el zapatismo (entrevista a Yorgis, Tesalónica).

¹⁷ Véase Periódico AlAnA, en línea: <<https://periodikoalana.blogspot.com/>>.

Como sucedió con otras acciones del movimiento Alter Globalización, Indymedia Grecia jugó un papel muy importante en la difusión de los textos zapatistas y de las acciones en solidaridad con Chiapas. Más tarde, surgieron nuevos grupos de solidaridad en torno a las formas de tecnología renovables, como la Lucha por Métodos Alternativos Renovables y Autonomía (FARMA, por sus siglas en inglés), que organizaron acciones políticas y culturales para generar ingresos con el fin de instalar una pequeña hidroeléctrica en Chiapas para apoyar la autonomía energética zapatista. También se crearon espacios que promueven el comercio justo (y los productos zapatistas, como el café), tal como O Sporos (Cooperativa por el Comercio Justo y Alternativo-La semilla) y Syn Alloys (en conjunto con otros) en Atenas.

En pocas palabras, se creó un espacio político y cultural que tomaba al zapatismo como referente político, en el cual se unieron grupos políticos tan diversos como el Partido Synaspismos (más tarde se llamó Syriza) y grupos del espacio antiautoritario y anarquista griego. Es característico citar una carta de 2008 en solidaridad con las y los zapatistas, la cual está firmada por grupos que van desde el Movimiento Antiautoritario de Grecia, el Partido Synaspismos, coaliciones municipales ligadas a Synaspismos, diputados de Synaspismos, grupos trotskistas de Grecia, uniones de trabajadores de varios tipos, hasta el mero Alexis Tsipras, concejal municipal de Atenas y presidente de Synaspismos en esa época.¹⁸

¹⁸ Véase la carta en línea: <<https://athens.indymedia.org/post/833566/>>.

En ese entonces, la posición política abierta del zapatismo fue en cierto grado responsable por esa alianza tan rara entre grupos tan diferentes. Yorgis recuerda:

Para mí el zapatismo ha sido siempre un grifo. ¿Qué son? ¿Por qué han logrado lo que han logrado? Fue también una pregunta con rasgos personales. ¿Qué quiero ser yo? ¿Anarquista? ¿Izquierdista? ¿Y qué son los zapatistas? Obviamente, la imagen de Marcos con pasamontañas me marcó. Estaba armado, es una imagen emblemática que dice [...] las revoluciones viven, no se han muerto, no han fracasado [...] En ese entonces yo no sabía qué era la autonomía. Pero después de mi visita a Chiapas entendí que no hay dogmas, no hay líneas sagradas, las cosas se pueden hacer de varias formas y el hecho de que no haya una sola verdad puede ser a veces liberador [...] eso aprendí del zapatismo. Pero también he sufrido. Siempre me preguntaba: ¿quiénes son los zapatistas? Siempre son y no son. Son de la izquierda, pero al mismo tiempo no son de la izquierda; son anarquistas, pero tampoco son anarquistas; tienen un Estado autónomo, pero tampoco tienen un Estado autónomo [...] Entendí qué son solo cuando fui a Chiapas, aunque cuando me fui de Chiapas tenía más preguntas que cuando llegué (entrevista a Yorgis, Tesalónica).

Esa ambigüedad política del zapatismo puede explicar su éxito y su influencia dentro de espacios políticos tan diferentes. En general, como sucedió a nivel global, a partir de 2006 y hasta 2012 más o menos, cuando el zapatismo opta por una actividad pública de baja intensidad, su influencia en Grecia también se hace menos fuerte. Se observan menos acciones, menos artículos en perió-

dicos alternativos, menos actividad y textos zapatistas en Indymedia y otros sitios web. La razón es múltiple. Por un lado, a lo largo de esos años el zapatismo optó por el silencio público para reorganizarse; por otro lado, los movimientos sociales griegos participaron en un ciclo de protestas contra la austeridad en su propio país. Otra razón puede ser la derrota del movimiento Alter Globalización a nivel global, que se había aliado al zapatismo de manera fuerte y cuyas reuniones y foros funcionaron como puntos de encuentro e intercambio de experiencias y estrategias durante toda una década.



Activistas de la okupa Lelas Karagianni, del equipo autogestionado de Adespotos y de la iniciativa por la Tierra y Libertad en la campaña Bienvenidos Zapatistas, Monte Parnés, Atenas. Tomada de <<https://www.facebook.com/karavanizapatista/photos/161642102701934>>.

Insurreccionistas, lesbianas y derechos de los animales

Como sucedió en Italia, en Grecia el anuncio de la Gira Zapatista funcionó como una oportunidad para que activistas de primera generación retomaran el hilo con el zapatismo y lo comunicaran como referente político a las nuevas generaciones de activistas griegos. Uno de los autores de este ensayo estuvo presente en la primera reunión vía web, en la cual varios grupos políticos griegos se juntaron para coordinarse en torno a la posible visita de las y los zapatistas a Europa y Grecia. Se reunieron unos 245 grupos políticos y culturales, entre los cuales estuvieron activistas de la primera generación, pero también grupos muy jóvenes y diversos de una nueva generación que, por alguna razón, empezó a enamorarse políticamente del zapatismo. Estuvieron presentes grupos de personas Lesbiana, Gay, Transgénero, Bisexual, Intersexual, *Queer* (LGTBIQ+), ecologistas, interesadas en los derechos de los animales, en solidaridad con migrantes y muchas cooperativas que surgieron en Grecia a partir de 2008 como respuesta a la crisis económica y política; estuvo la fábrica recuperada de Vio.Me, también varios profesores de diversas universidades del país y representantes de equipos de fútbol autogestionados que surgieron durante la crisis.

Lo impresionante es que, aunque para las y los activistas de la vieja generación el zapatismo ya no era un mito y un grifo, las y los jóvenes —en su mayoría los de nuevos grupos— tenían en su imaginario un zapatismo que era más compatible con sus intereses políticos que con la realidad chiapaneca. Por ejemplo, grupos feministas se imaginaban

hablar con las compañeras zapatistas sobre “las narrativas feministas como herramienta política”, un lenguaje más cercano a la retórica de los grupos feministas europeos y estadounidenses que a la realidad de las compañeras. Otros grupos de cultura alternativa se imaginaban discutir con ellas “cuestiones en torno al parto natural” porque es lo que les interesaba a ellos. Obviamente, esas preocupaciones están orientadas de forma cultural, son de otra clase social y no toman en cuenta el hecho de que para las compañeras zapatistas el parto natural o el uso de medicinas naturales es muchas veces la única opción, y no una entre otras o un estilo de vida alternativo.

Otros activistas más cercanos al movimiento en solidaridad con las y los refugiados y emigrantes se imaginaban que el Escuadrón 421 pasaría por las fronteras marítimas de Grecia con Turquía salvando las vidas de los inmigrantes náufragos.¹⁹ Otros grupos hablaban de invitar a las compañeras zapatistas a tomar unas cervecitas y a discutir en unos espacios menos formales —como si fueran activistas alemanas de las okupas, olvidando que las y los zapatistas no toman alcohol por un compromiso político interno con sus comunidades—. También, en varias ocasiones, de parte de grupos veganos y vegetarianos, antiespecistas, etcétera, mayoritariamente urbanos, surgió la pregunta de cómo tratan las y los zapatistas a los animales sin tomar en cuenta la realidad campesina chiapaneca que se sustenta también en la ganadería. De alguna manera esas preocupaciones de los nuevos grupos fueron preocupaciones eurocéntricas, primermundistas, urbanas, clase medieras e identitarias.

¹⁹ Para conocer sobre estos grupos, véase Oikonomakis (2018).

También se veía que esos nuevos grupos no tenían una idea muy clara en torno al zapatismo y, de alguna manera, habían construido en su imaginario uno mítico con base en sus propias medidas y necesidades.

Por otro lado, las y los activistas de primera generación habían superado esa etapa del mito y trataron de aterrizarse los imaginarios de los nuevos grupos a la realidad. Algunos habían experimentado esto años antes, como lo comenta Yorgis:

Quando fui a Chiapas por primera vez yo me topé con la realidad y fue un golpe duro. Yo me imaginaba un zapatismo con sus logros, sus escuelas, sus edificios, sus estructuras, pero me las imaginaba como las conocía yo en Europa. Entonces me decepcioné de alguna manera porque yo esperaba encontrar una escuela; había también participado en la campaña “Una Escuela Para Chiapas” y claro, la escuela tenía muros de madera y suelo de tierra. Pero luego pensé [...] sí es de madera y suelo, pero [...] ¡existe! ¡Está allí! ¡Y eso es lo más importante! Entonces, me di cuenta de la realidad chiapaneca, y me di cuenta de qué significa ser indígena y pobre en México, en Latinoamérica [...] y allí entendí el zapatismo (entrevista a Yorgis, Tsalónica).

Así, las y los activistas de primera generación trataron de explicar a las y los nuevos qué es el zapatismo sin que perdieran su entusiasmo, porque la reunión tuvo una participación impresionante y logró reunir a tantos grupos tan diferentes que firmaron juntos una carta abierta, quizá por primera vez. Esa ocasión fue una de las pocas en que tantos grupos de diferentes referentes políticos se unieron en el

país, y es un logro del zapatismo (como realidad e imaginario). La campaña griega por la Gira Zapatista también logró generar una impresionante cantidad de dinero, más que cualquier otro país europeo. No obstante, al final las y los zapatistas decidieron no visitar Grecia por razones que tenían que ver con la política migratoria fronteriza del país, que no permitía el ingreso de pasaportes mexicanos debido al alto nivel de casos de covid-19 en México.

Influencias actuales del zapatismo en este rincón marítimo mediterráneo

Fue en 2013 o 2014 cuando uno de los autores de este ensayo estuvo en Atenas en la Fiesta de las Iniciativas Cooperativas de la ciudad y escuchó la portavoz de las iniciativas diciendo en el micrófono: “Nos inspiramos en las comunidades autónomas de Chiapas, México, en el movimiento piquetero y en las fábricas recuperadas de Argentina...”

En Grecia siempre ha habido una fascinación por los movimientos armados latinoamericanos. Pero esta vez no fueron los barbudos del Granma, tampoco los jóvenes sandinistas los que inspiraban a estas iniciativas, sino el zapatismo; y no por sus armas, sino por su autonomía. Esto ha sido un cambio político de alta importancia. Manolis, quien participó en varias iniciativas en solidaridad con las y los zapatistas durante 20 años, comparte la misma sensación:

No se me quita de la mente la idea de que las personas que nos conocimos y reunimos alrededor del zapatismo a principios de los años 2000, las personas que fueron junto conmigo a

Chiapas a realizar uno u otro proyecto, son las mismas personas que hoy en día están involucradas en el movimiento cooperativista griego. Yo estoy en un supermercado cooperativo, y otros en otras iniciativas de este tipo, y eso no es una coincidencia [...] No quiero decir que la herencia del zapatismo es el cooperativismo, sino que el contacto nuestro con las cooperativas zapatistas nos inspiró a todos y todas (entrevista a Manolis, Atenas).

En torno a la Gira Zapatista, también hubo muchísimo entusiasmo dentro de los movimientos sociales griegos. Como dice Yorgis:

Yo me sentí tan feliz cuando me di cuenta de que los zapatistas iban a visitarnos, pero también sentí muchísima responsabilidad. Para que no les pase nada, para que les ofrezcamos hospitalidad, la misma que nos ofrecieron ellos en Chiapas. Recordé un día que ellos habían matado a todos los pollos del pueblo para ofrecérselos y dije: “así los recibiremos también...” (entrevista a Yorgis, Tesalónica).

Al final, como las y los zapatistas eliminaron a Grecia de su itinerario, algunos activistas —sobre todo los más jóvenes y que más entusiasmo tenían— se decepcionaron, y la iniciativa de la asamblea por su llegada perdió fuerza. Por otro lado, hubo también quienes se sintieron aliviados:

Sí sentía tristeza por la cancelación del viaje a Grecia. Pero, por otro lado, me sentí aliviado. Aliviado porque ya no iba a haber pelea sobre quién les iba a hablar, qué iba a decir, dónde iban a dormir, quiénes les iban a ofrecer hospedaje, etcétera.

Y ya no íbamos a tener ¡tanta responsabilidad! (entrevista a Yorgis, Tesalónica).

A lo largo de los años, y desde la primera aparición pública del EZLN, su autonomía ha captado el imaginario de los colectivos políticos griegos que se enamoraron de nuevo de América Latina y percibieron sus propuestas de autogestión como ejemplo político. La última ola de cooperativas que surgió en Grecia como respuesta a la crisis económica desde una perspectiva de la economía social y solidaria ha sido uno de los frentes políticos en los cuales se han involucrado activistas inspirados por el zapatismo. En ese sentido, la Gira Zapatista ha sido una iniciativa que las y los activistas griegos recibieron con mucho entusiasmo. Cuando quedó claro que los zapatistas no iban a pasar por Grecia, hubo algo de decepción, pero también alivio en quienes participaron en las preparaciones.



Activistas de la Red Mesochora Acheloos en la campaña Bienvenidos Zapatistas, área del río Acheloos. Tomada de <<https://www.facebook.com/karavanizapatista/photos/179708437561967>>.

Conclusiones

Antes de escribir este texto nos preguntábamos si el zapatismo mexicano actual y sus imaginarios en diferentes sujetos políticos y sociales en el sureste europeo pueden dialogar en un plan horizontal y de apoyo mutuo. También nos preguntábamos cuáles son las resonancias del zapatismo en la orilla sur del Mediterráneo (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Líbano, Siria), que nos queda siempre más cerca y más lejos al mismo tiempo. Por falta de tiempo y de material solo podemos decir que aún faltan relaciones profundas debido, en parte, al hecho de que la juventud del Norte de África —fuera de casos excepcionales de intelectuales o jóvenes árabes residentes en otros países europeos o en Estados Unidos— no ha tenido la posibilidad de viajar a México y de tener las experiencias formativas que han caracterizado a dos generaciones de activistas italianos y griegos en las últimas dos décadas. Los límites en las relaciones entre el zapatismo mexicano y los movimientos del sur mediterráneo han sido en parte superados; en el caso de la región autónoma de Siria del Norte, gracias al diálogo con el EZLN que han querido abrir el Partido Democrático de los Pueblos (HDP, por sus siglas en turco) en Siria y el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK, por sus siglas en kurdo) en Turquía e Iraq. Este tema no pudo ser abordado en este texto y merece un trabajo aparte.

Según nuestra investigación, tanto en Grecia como en Italia, la Gira Zapatista de 2021 ha logrado reactivar viejas redes de coordinación en torno a la lucha zapatista. También ha logrado reactivar el interés de activistas anticapitalistas

en torno a las propuestas políticas zapatistas y reunir a dos generaciones distintas de activistas. Sin embargo, en ambos países hubo también una crítica en torno al hecho de que la relación entre los movimientos del sureste mediterráneo y del sureste mexicano no son tan horizontales e iguales como deberían ser. Los eventos organizados en Italia por la coordinación de la Asamblea Libre Pensando/Practicando la Autonomía Zapatista (LAPAZ, por sus siglas en italiano) formada a principios de 2021 se han caracterizado por un gran esfuerzo organizativo militante que ha sido orientado principalmente por las directivas de la comisión del EZLN encargada de la gira. En varias localidades la excesiva deferencia de las y los miembros de los colectivos con la delegación zapatista ha impedido criticar disposiciones organizativas a veces poco adaptadas a las situaciones locales. El resultado ha sido, en unos casos, una escasa participación en los eventos y, en otros, la insatisfacción de las y los participantes por falta de espacios de palabra y de encuentro real.

Es evidente que entre las diferentes culturas políticas de las generaciones de activistas y de militantes del EZLN se han generado en el pasado y se siguen generando en el presente encuentros, pero también desencuentros. Las distancias no son simplemente culturales o generacionales, dependen de las diferentes agendas políticas de una organización como el EZLN y formas más horizontales y espontáneas que enmarcan a la mayoría de las y los activistas europeos. Aun con buenas intenciones y estableciendo un diálogo entre diferentes culturas políticas, no es fácil escapar de los riesgos de esencializar al “indio” en Europa, pues se necesita reconocer y respetar primariamente las

diferencias. Sin embargo, el movimiento zapatista es un ejemplo sostenido durante décadas de una práctica y construcción de alternativas radicales en el marco del colapso civilizatorio. En Europa, los espacios fuera del Estado nacional son más estrechos por razones históricas, territoriales, culturales y hasta militares, pero el zapatismo nos sigue proponiendo una transformación radical global y molecular de la sociedad frente a la tormenta capitalista. Este es con exactitud el actual desafío que enfrentamos y que la Gira Zapatista de 2021 ha lanzado nuevamente.

Bibliografía

- AA.VV. 1997. *Durito nella caverna degli avi*. Durito Tales Arti Grafiche il Cerchio, Nápoles.
- Apostoli Cappello, Elena. 2017. “Autochtonies contraires. Circulations d’idées et de pratiques de résistances indigènes transatlantiques”. *Autrepart*, vol. 4, núm. 84, pp. 177-195. En línea: <<https://www.cairn.info/revue-autrepart-2017-4-page-177.htm>>.
- Becucci, Stefano. 2003. “Pratiche di sovversione sociale: il movimento dei Disobbedienti”. *Quaderni di Sociologia*, vol. 33, pp. 5-20.
- Ghilarducci, Dario. 2020. “Memorias desde la subalternidad: de la autonomía obrera a la Asociación ¡Ya Basta! (1961-1998)”. *Revista Cambios y Permanencias Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación*, vol. 11, núm. 1, pp. 1398-1435.
- Oikonomakis, Leonidas. 2018. “Solidarity in Transition: The Case of Greece”. En Donatella della Porta (ed.). *Solidarity Mobilizations in the “Refugee Crisis”. Contentious Moves*. Palgrave Macmillan, Basingstoke, pp. 65-98.
- Reeves, Charles. 1999. *Πίσω απο τις κουκούλες του Νοτιοανατολικού Μεξικού*. Ελεύθερος Τύπος, Αθήνα.
- Sergi, Vittorio. 2009. *Il vento dal basso. Nel Messico della rivoluzione in corso*. Ed.it, Florencia.
- Sergi, Vittorio y Markos Vogiatzoglou. 2013. “Think Globally, Act Locally? Symbolic Memory and Global Repertoires in the Tunisian Uprising and the Greek Anti-Austerity Mobilizations”.

En Cristina Flesher Fominaya y Laurence Cox (eds.). *Understanding European Movements: New Social Movements, Global Justice Struggles, Anti-Austerity Protest*. Routledge, Londres, pp. 220-235.

Soubrouillard, Nadine. 1998. *Μάρκος: Το όνειρο των Ζαπατίστας*. Λιβάνης, Αθήνα.

Subcomandante Marcos. 1996. *Ζαπατίστας*. Στάχυ, Αθήνα.

Viazzi, Alessandra y Alberto Mossino. 1994. *Dalle montagne del sud-est del Messico. Le ragioni di un popolo: Chiapas 1994*. Velleità Alternative, Turín.

Acerca de los autores



Leonidas Oikonomakis

Nació en Creta, Grecia, en 1982. Ha sido profesor-investigador del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales del *European University Institute* (Italia), del Departamento de Antropología de la Universidad de Durham (Reino Unido) y de la Escuela de Humanidades de la *Scuola Normale Superiore* (Italia). Actualmente enseña en el Departamento de Sociología de la Universidad de Creta (Grecia). Es raperero del grupo de rap *Social Waste* y miembro del equipo editorial de *ROAR Magazine*.

<leonidas.oikonomakis@alumni.eui.eu>.



Vittorio Sergi

Nació en Génova, Italia, en 1978. Militante en el movimiento global en contra del neoliberalismo. Desde el año 2000 ha estado en contacto con el movimiento zapatista en México y con movimientos revolucionarios en Estados Unidos y otros países de América Latina, Europa, África y Oriente Medio. En México ha compartido experiencias de vida, de solidaridad y de lucha con los movimientos sociales y con el zapatismo viviendo largas temporadas en comunidades indígenas. Doctor en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente es profesor de Ciencias Sociales en una escuela secundaria en Italia e investigador en la Universidad de Urbino.

<vittorio.sergi@uniurb.it>.

Acerca de la colección

La Colección *Al Faro Zapatista* es un homenaje a las mujeres, niñas(os), ancianas(os), otros y hombres zapatistas en sus más de 500 años de resistencia y sus casi 28 años de vida pública rebelde. La iniciativa busca acuerpar la Travesía por la Vida. Lo hacemos desde lo que somos: trabajadorxs de las ciencias sociales, activadas activistas.

Lo hacemos porque el zapatismo ha sido el faro para muchas de nosotras y otrxs habitantes del planeta Tierra.

El faro en medio de La Tormenta provocada por lo que en 2017 las mujeres zapatistas nombraron como el “sistema capitalista machista y patriarcal”, alimentada por el racismo y la “cisheteronormatividad”, como le llaman las diversidades sexuales en movimiento y re-existencia.

Comité Editorial y Organizador

Xochitl Leyva Solano

Lola Cubells Aguilar

Inés Durán

Rosalba Icaza

Sofía Carballo

Jorge Alonso

John Holloway

Arturo Anguiano

Patricia Viera

Axel Köhler

Planeta Tierra, 2022

*Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones
con el zapatismo del sureste mexicano*
se terminó de digitalizar en
Tipobyte estudio editorial, en la
ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México,
el 30 de noviembre de 2022.

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

El sureste europeo tiene sus rasgos e historias peculiares de abajo y a la izquierda. El desarrollo de movimientos sociales juveniles que rechazan radicalmente el sistema de valores capitalistas ha conducido a una permanente división y hasta confrontación entre las izquierdas institucionales y autónomas desde la década de 1970. Los movimientos autónomos radicales han buscado una transformación política revolucionaria comunista o libertaria fuera de las instituciones de la democracia liberal. Han utilizado estrategias tanto de confrontación directa con la opción de lucha armada como privilegiando intentos de “separación” y “éxodo” o alianzas con otras fuerzas políticas contrahegemónicas como los movimientos separatistas y autonomistas regionales. El activismo internacionalista vinculado al zapatismo en Europa, desde su aparición, está asociado a la crítica de los sistemas de exclusión basados en las fronteras, pues a lo que se apuesta es a una resonancia y vinculación global.

ISBN 978-607-8800-76-6

